

Gira por Albacete y provincia

Trinidad Iglesias, «una actriz que canta»

La actriz-cantante Trinidad Iglesias celebrará en febrero una serie de recitales en Albacete y diversas localidades de la provincia, enmarcándose éstos dentro de las actividades escénicas del Consorcio.

TRINIDAD Iglesias comenzará su gira en Hellín, el martes 4 de febrero, teniendo lugar su recital en el Centro Sociocultural «Santa Clara», prosiguiendo el miércoles 5 en el Teatro Principal de Almanza, viernes 7 y sábado 8 en el Auditorio Municipal de Albacete, para concluir sus actuaciones, el domingo 9, en la Casa de Cultura de Villarrobledo.

Sobre sus interpretaciones en Madrid y Barcelona —el espectáculo se denomina *Dos tonadillas y el resto no*, con música de piano a cargo del maestro Daniel Zamit— Ester Uriol («Cinco Días») y Joan-Anton Benach («La Vanguardia») han escrito, respectivamente, los comentarios que a continuación se publican.

TRINI, LA TONADILLERA QUE LLENA LAS NOCHES MADRILEÑAS

Entre los espectáculos que ofrecen las noches madrileñas, Trinidad Iglesias protagoniza una de las actuaciones más atractivas. Entre copa y copa, en la sala Elígeme, la gente se calla cuando Trini sale al escenario. El público

participa del espectáculo, interviene cuando Trini les interroga porque, como dice la tonadillera, «el público es decisivo para mí, me encanta que intervenga y que responda a mis interrogaciones. Cada día es diferente porque cada público es diferente; ellos son los que hacen evolucionar mi espectáculo».

Trinidad Iglesias es una joven tonadillera de veinticinco años, que con una preciosa y potente voz canta, interpreta, imita y parodia la tonadilla española. Para ella, que es «una actriz que canta», su tonadillera por excelencia es Conchita Piquer. «A mí me gusta actuar, también canto, pero lo que más me atrae es el teatro; yo me siento sobre todo actriz».

Según Trini, «la canción española está en un momento bastante bueno; a la gente joven le gusta la tonadilla, los cuplés y todo este tipo de canciones que yo interpreto, y a la gente mayor, que siempre han sido partidarios de este estilo, no les molesta mi forma de parodiar, todo lo contrario, les hace gracia y lo aprueban». A la sala, no obstante, llegan más jóvenes que «maduros», porque la fama de Trini se ha ido extendiendo «de boca en boca, ya que apenas hemos hecho publicidad. Es el mismo público, que le

gusta lo que hago, quien se lo cuenta a sus amigos, luego éstos vienen a verme y así sucesivamente».

La tonadillera no piensa que sus temas sean una marcha atrás en la historia de la canción, «no es un retroceso, es una forma de vivir el presente porque con esta vuelta a los temas antiguos se conoce y se reconoce lo de antes».

Para Trinidad Iglesias, quien se plantea su futuro sólo a medio plazo, la tonadilla tiene éxito porque «es como una película de dos o tres minutos en la que se cuenta toda una historia, y esto no es posible hacerlo con la canción moderna». E.U.

«LA TRINI», IMPREVISIBLE

Trinidad Iglesias se declara «tonadillera posabsurda», una etiqueta inteligente puestas que la «posabsurdidad», se supone, es capaz de acoger cualquier incongruencia. O mejor: para una artista «posabsurda» nada será —imagino— incongruente. Trinidad Iglesias, «La Trini», es una asturiana simpaticota, estrella de la movida madrileña que en la madriguera del Malic ha inaugurado el breve ciclo de «teatro de bolsillo» que ofrece el polimórfico,